

# Lectio Divina



## Lectio Divina para el Triduo Pascual

*Empecemos nuestra oración:*

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.

Dios nuestro, reunidos para celebrar la santísima Cena en la que tu Hijo unigénito, antes de entregarse a la muerte, confió a la Iglesia el nuevo y eterno sacrificio, banquete pascual de su amor, concédenos que, de tan sublime misterio, brote para nosotros la plenitud del amor y de la vida. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

(Oración colecta, Misa de la Cena del Señor)

### Lectura (*Lectio*)

*Lee la siguiente Escritura dos o tres veces.*

Juan 18, 33—19,6

Entró otra vez Pilato en el pretorio, llamó a Jesús y le dijo: “¿Eres tú el rey de los judíos?” Jesús le contestó: “¿Eso lo preguntas por tu cuenta o te lo han dicho otros?” Pilato le respondió: “¿Acaso soy yo judío? Tu pueblo y los sumos sacerdotes te han entregado a mí. ¿Qué es lo que has hecho?” Jesús le contestó: “Mi Reino no es de este mundo. Si mi Reino fuera de este mundo, mis servidores habrían luchado para que no cayera yo en manos de los judíos. Pero mi Reino no es de aquí”. Pilato le dijo: “¿Conque tú eres rey?” Jesús le contestó: “Tú lo has dicho. Soy rey. Yo nací y vine al mundo para ser testigo de la verdad. Todo el que es de la verdad, escucha mi voz”. Pilato le dijo: “¿Y qué es la verdad?”

Dicho esto, salió otra vez a donde estaban los judíos y les dijo: “No encuentro en él ninguna culpa. Entre ustedes es costumbre que por Pascua ponga en libertad a un preso. ¿Quieren que les suelte al rey de los judíos?” Pero todos ellos gritaron: “¡No, a ése no! ¡A Barrabás!” (El tal Barrabás era un bandido).

Entonces Pilato tomó a Jesús y lo mandó azotar. Los soldados trenzaron una corona de espinas, se la pusieron en la cabeza, le echaron encima un manto color púrpura, y acercándose a él, le decían: “¡Viva el rey de los judíos!”, y le daban de bofetadas.

Pilato salió otra vez afuera y les dijo: “Aquí lo traigo para que sepan que no encuentro en él ninguna culpa”. Salió, pues, Jesús, llevando la corona de espinas y el manto color púrpura. Pilato les dijo: “Aquí está el hombre”. Cuando lo vieron los sumos sacerdotes y sus servidores, gritaron: “¡Crucifícalo, crucifícalo!”

### Meditación (*Meditatio*)

*Después de la lectura, toma unos momentos para reflexionar en silencio acerca de una o más de las siguientes preguntas:*

- ¿Cuál palabra o palabras en este pasaje captaron tu atención?
- ¿Qué parte en este pasaje te consoló?
- ¿Qué parte en este pasaje te desafió?

*Si practicas la lectio divina como familia o en un grupo, luego del tiempo de reflexión, invita a los participantes a compartir sus respuestas.*



United States  
Conference of  
Catholic Bishops



CATHOLIC.BIBLE

## Oración (*Oratio*)

*Lee el pasaje de la Escritura una vez más. Dale al Señor la alabanza, petición y acción de gracias que la Palabra te ha inspirado.*

## Contemplación (*Contemplatio*)

*Lee nuevamente el pasaje de la Escritura, seguida de esta reflexión:*

*¿Qué conversión de la mente, del corazón y de la vida me pide el Señor?*

*¿Eso lo preguntas por tu cuenta o te lo han dicho otros? ¿Quién ha compartido su fe en Cristo conmigo? ¿Con quiénes he compartido yo mi fe?*

*Yo nací y vine al mundo para ser testigo de la verdad. ¿En qué momentos he sentido el desafío a decir la verdad desde el amor? ¿Cuándo he dejado de defender la verdad?*

*Salió, pues, Jesús, llevando la corona de espinas y el manto color púrpura. Pilato les dijo: “Aquí está el hombre”. ¿Cómo puedo aprender a mirar la presencia de Jesús en mis hermanos que sufren? ¿Cómo me puedo unir a su sufrimiento?*

*Después de unos momentos de reflexión en silencio, todos recen la Oración del Señor y la siguiente:*

## Oración final

A ti, Señor, me acojo:  
que no quede yo nunca defraudado.  
En tus manos encomiendo mi espíritu:  
y tú, mi Dios leal, me librarás.

Se burlan de mí mis enemigos,  
mis vecinos y parientes de mí se espantan,  
los que me ven pasar huyen de mí.  
Estoy en el olvido, como un muerto,  
Como un objeto tirado en la basura.

Pero yo, Señor, en ti confío.  
Tú eres mi Dios,  
y en tus manos está mi destino.  
Líbrame de los enemigos que me persiguen.

Vuelve, Señor, tus ojos a tu siervo  
y sálvame, por tu misericordia.  
Sean fuertes y valientes de corazón,  
Ustedes, los que esperan en el Señor.

(Del Salmo 30)

## Vivir la Palabra esta semana

*¿Cómo puedo convertir mi vida en un don de caridad para los demás?*

Pasa tiempo esta semana meditando en la Pasión del Señor y ofreciendo tus luchas y sufrimientos diarios en unión con él.

Los textos de la Sagrada Escritura utilizados en esta obra han sido tomados de los *Leccionarios I, II y III*, propiedad de la Comisión Episcopal de Pastoral Litúrgica de la Conferencia Episcopal Mexicana, copyright © 1987, quinta edición de setiembre de 2004. Utilizados con permiso. Todos los derechos reservados.

Extractos del *Misal Romano* © 1975, Comisión Episcopal de Pastoral Litúrgica de la Conferencia del Episcopado Mexicano. Utilizados con permiso. Todos los derechos reservados.